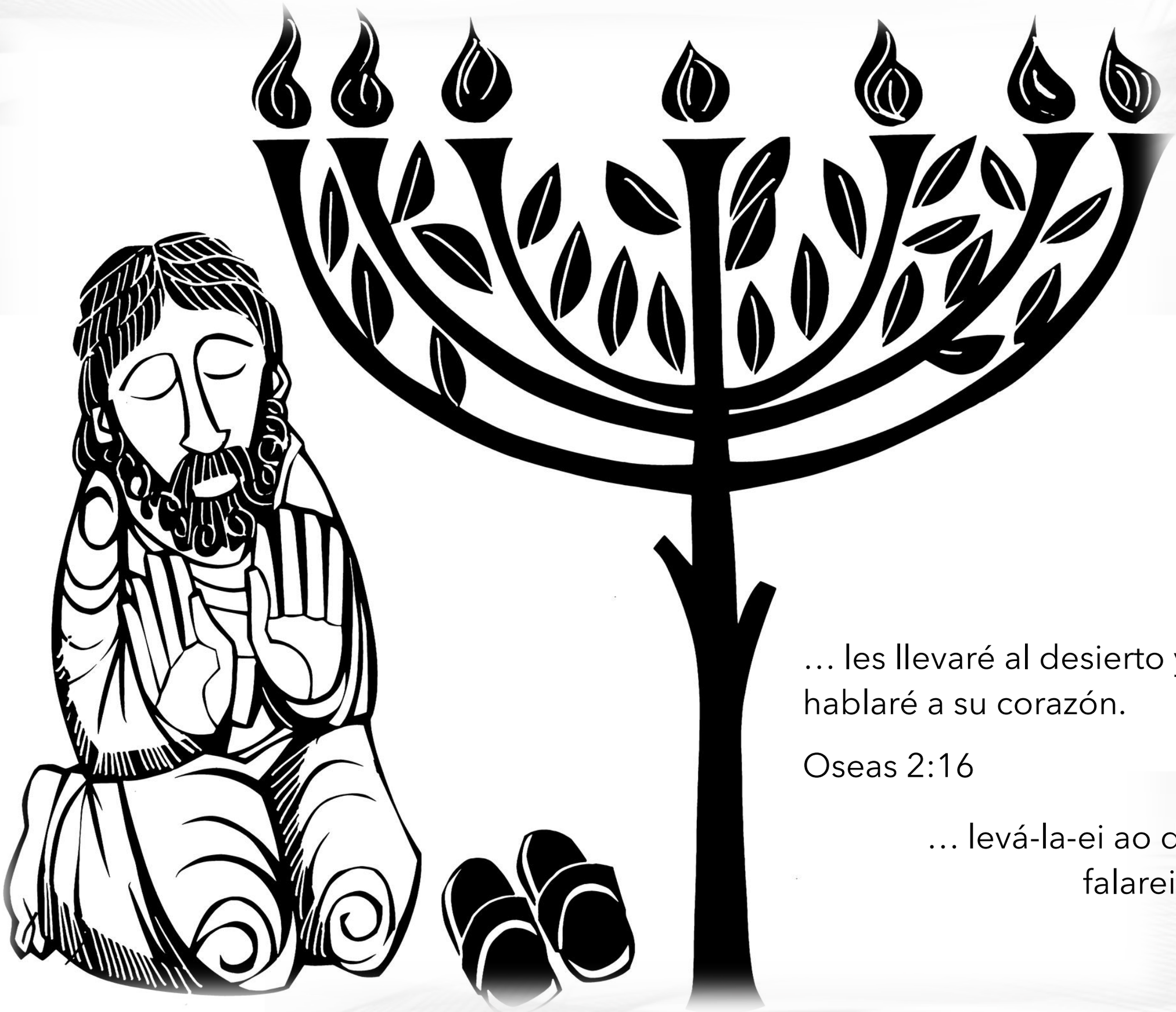


… les llevaré al desierto y
hablaré a su corazón.

Oseas 2:16

… levá-la-ei ao deserto e lhe
falarei ao coração.

Oseias 2:16

Despertamos en el cuerpo de Cristo

Simon, el Nuevo Teólogo (949-1022)

Hoy despertamos en el cuerpo de Cristo,

así como Cristo despierta nuestros cuerpos.

Y mi pobre mano es Cristo.

Él entra en mi pie, y es infinitamente yo.

Muevo mi mano y maravillosamente

mi mano se convierte en Cristo, se vuelve todo Él

porque Dios es indivisible totalidad,

sin fisuras en Su Divinidad.

Hoje Despertamos-nos

Simeão, o Novo Teólogo (949-1022)

Hoje despertamo-nos no corpo de Cristo,

Assim como Cristo desperta nossos corpos.

E minha pobre mão é Cristo.

Ele entra em meu pé e é, infinitamente, eu.

Movo minha mão e, maravilhosamente,

minha mão se converte em Cristo, se torna todo Ele,

pois Deus é indivisível totalidade,

sem fissuras em Sua Divindade

Muevo mi pie y de inmediato

Dios aparece como un relámpago.

¿Te parecen blasfemia mis palabras?

Entonces, abre tu corazón a Él

y recibe a Aquel que se está abriendo

tan profundamente a ti.

Porque si realmente lo amamos,

despertamos dentro del cuerpo de Cristo,

donde todo nuestro cuerpo, en su totalidad,

aún lo más recóndito, es realizado en gozo como Él.

Y Él nos hace completamente reales.

Movo meu pé e, de imediato,

Deus aparece como um relâmpago.

Minhas palavras te parecem blasfemia?

Então, abra teu coração a Ele

e receba Aquele que está se abrindo

profundamente a ti.

Porque se nós realmente O amamos,

Despertamo-nos dentro o corpo de Cristo,

onde todo nosso corpo, em sua totalidade,

até mesmo o mais recôndito, é realizado em alegria como Ele.

E Ele nos torna, completamente, reais.

Y todo lo que fue herido y nos pareció oscuro,
duro, vergonzoso, mutilado, feo, irreparablemente dañado,
todo es en Él transformado, y reconocido
como sano, hermoso, como radiante en Su luz.
Él despierta como El Amado
en cada parte de nuestro cuerpo.”

E tudo o que nos foi machucado e nos pareceu sombrio,
duro, vergonhoso, mutilado, feio, irreparavelmente danificado,
tudo é n’Ele transformado e reconhecido como
curado, formoso, radiante em Sua luz.
Ele desperta como O Amado
em cada última parte de nosso corpo



Amado en cada parte de
nuestro cuerpo